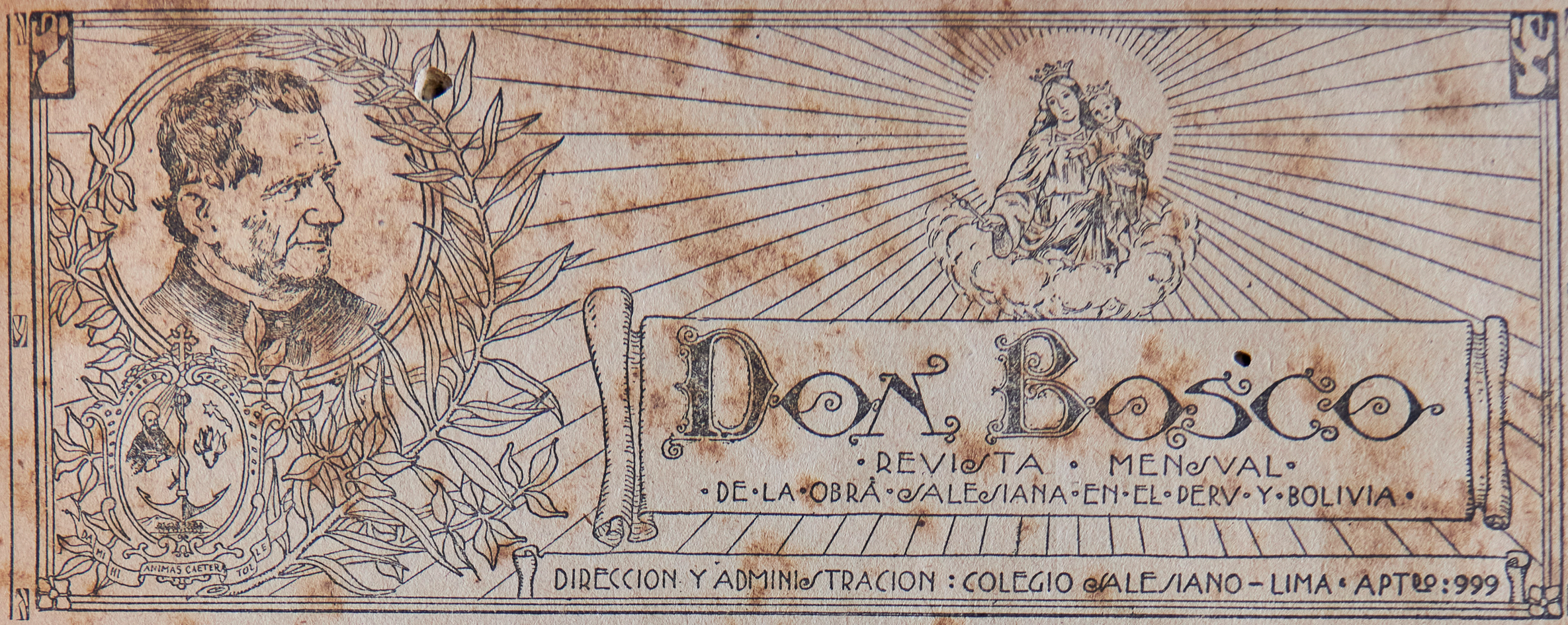


AÑO I. Lima, 1.o de Mayo de 1921. Núm. 4.

«DON BOSCO»

Lima, 1.o de Mayo de 1921.

María Auxiliadora y la juventud

¿PODRÍAMOS acaso hacer algo mejor que mostrar a nuestra valiente juventud la imagen de aquella Mujer por excelencia, vestida del Sol y coronada de estrellas, que nos presenta el Apocalipsis en lucha con el dragón infernal, a quien quebrantó la cabeza en mil combates, y con cuya raza mantiene eterna e irreconciliable enemistad?

La juventud digna de ese nombre anhela la lucha, porque sabe que no fué arrojada al escenario de la vida para arrastrar una existencia perezosa e indolente sino para trabajar, combatir, y perfeccionarse.

¿Y qué dicha más grande puede haber que combatir bajo el manto de María? Desde que María apareció en el mundo, en su nombre y bajo su bandera se han reñido todas las grandes batallas de la virtud contra el vicio, de la verdad contra el error, de la fé contra el paganismo y la herejía. El nombre de María Auxiliadora es como el compendio de todas las victorias conseguidas por la Iglesia Católica en su larga historia de veinte siglos.

¡María Auxiliadora! ¡Cuántos recuerdos evoca este nombre bendito! Desde las Catacumbas, mudos pero sublimes testigos de aquella generación de mártires sobre las cuales campea sonriente la imagen de María, hasta aquel Santuario de Turín, levantado por la piedad filial de nuestro gran Padre Juan Bosco ¿quién podrá contar todos los triunfos de María Auxiliadora?

Recordad los nombres gloriosos de Lepanto y de Viena, de Napoleón y de Pío VII; recordad el nombre inmortal de Don Bosco, cuya obra providencial se extiende hoy por toda la tierra, a manera de un árbol gigantesco que lleva escrito en todas sus ramas el nombre de María Auxiliadora.

Pero la imagen de María no brilla solo en el fragor del combate alentando a los héroes de la Cruz, o sobre las instituciones providenciales, que, como la obra Salesiana, tienen por misión salvar la sociedad contemporánea. La imagen de María aparece también en medio de esas luchas ocultas y terribles que tienen por campo la conciencia humana.

También allí ejerce su poder la celeste Triunfadora, también allí reporta continuas y espléndidas victorias.

¡Cuántas almas un día protervas e incrédulas, doblan hoy la rodilla ante la invencible Guerrera, que supo subyugarlas con los atractivos irresistibles de su belleza, y se sienten felices al aclamarla por Reina!

¡Oh! ¡qué denuedo y esperanza infundirán en los corazones juveniles estos recuerdos! Todos tienen que luchar, pero más que todos la juventud.

Cesaron, es cierto, las batallas sangrientas contra los enemigos de nuestra fé, pero hay otra clase de luchas no menos reñidas y terribles: las luchas del alma, donde tantos sucumben, las del respeto humano, para confesar con entereza, a la faz de todo el mundo, su fe y sus convicciones.

¡María Auxiliadora será la capitana! Con su amor en el pecho, con su santo rosario en la mano, los héroes de la nueva cruzada avanzarán denodados hacia su porvenir.

La blanca bandera de María que flameó vencedora en Lepanto, en Viena, en todas las victorias de la verdad contra el error, de la virtud contra el vicio, flameará también en los nuevos y resonantes triunfos que aguardan a nuestra juventud.

Faxit Deus!

Rasgos biográficos de Don Bosco

No le faltaron verdaderos triunfos.

Sin mencionar la estimación que se le dispensó por gran número de personajes y por testas coronadas, que recibieron como oráculos las palabras de aquel pobre sacerdote, baste recordar, en el relato de sus biógrafos, sus visitas a Roma, a París, Lión, Marsella y Barcelona, donde se agolpaban a su paso plebeyos y nobles para verle, tocar sus vestidos, pedirle una bendición, experimentada ya su eficacia en miles de casos. Los diarios de París notaron aquel extraordinario movimiento hacia el humilde sacerdote italiano como prueba de la atracción saludable que ejercen los santos.

Y la dulce influencia del Siervo de Dios fue sentida también por el célebre escritor VICTOR HUGO. Copiamos de la biografía «*Don Bosco*» del doctor D' Espiney en la traducción del Pbro. Camilo Ortúzar:

«Nadie ignora que el viaje de Don Bosco a París en 1883 fue para el humilde sacerdote un triunfo continuado, una serie no interrumpida de piadosas aclamaciones, en una palabra, un acto elocuente de fe de la ciudad que es mirada como incrédula. Donde quiera que iba Don Bosco presentábasele una muchedumbre inmensa de todas las clases sociales para pedir una gracia, un consejo, una palabra a aquél que públicamente proclamaban *hombre de Dios*.

Muchos debían contentarse con verle y recibir su bendición; ótros, más afortunados o más perseverantes, conseguían hablarle.

Don Bosco ha querido conservar fiel recuerdo de una conversación que es un precioso documento histórico; y nosotros nos complacemos en traducir aquí el texto italiano, dictado y revisado por él mismo, que se guarda en los archivos de la Sociedad Salesiana, en el Oratorio de San Francisco de Sales en Turín.

Una tarde, después de tres horas de antesala, esperando su turno, presentóse a Don Bosco un personaje que le era enteramente desconocido, el cual, apenas le hubo saludado, le dijo:

—No extrañéis, señor, os diga que soy un incrédulo y que no doy por consiguiente la menor fe a los milagros que algunos proclaman.

—Ignoro a quien tengo el honor de hablar y no intento saberlo; os aseguro que no procuraré haceros creer lo que no queréis admitir, ni os trataré de religión si no es de vuestro agrado. Con todo, decidme ¿habéis pensado de este modo durante toda vuestra vida?

—En la infancia mis creencias eran las de mis padres y amigos; pero desde que pude reflexionar y razonar dejé a un lado la religión para vivir como filósofo.

—¿Qué entendéis por estas palabras: vivir como filósofo?

—Llevar una vida feliz, sin creer en lo sobrenatural, ni en la vida futura, medio de que los sacerdotes se sirven para intimidar a las gentes sencillas y poco instruídas.

Archivo Histórico Salesiano - Perú

—Y ¿qué admitìs respecto a la vida futura?

—No perdamos tiempo en tratar esta cuestión; hablaré de la vida futura cuando me encuentre en lo futuro.

—Veo que os chanceáis; pero ya que tocamos este punto, tened la bondad de escucharme. En cualquier día os puede sobrevenir una enfermedad imprevista.

—Sin duda, respondió el caballero—de complexión robusta, pero entrado en años— tanto más posible cuanto que, a mi edad, está uno expuesto a mil enfermedades.

—Y estas enfermedades ¿no podrían llevaros a la sepultura?

—De seguro, como quiera que nadie está dispensado de pagar tributo a la muerte.

—Llegada vuestra última hora entraréis en la eternidad.....

—Procuraré no decaiga mi espíritu para ser filósofo y no creer en lo sobrenatural.

—Y ¿qué os impedirá, al menos entonces, pensar en la inmortalidad de vuestra alma y en vuestra religión?

—Nada; pero sería una debilidad que me pondría en ridículo ante mis amigos.

—Sin embargo, al despediros del mundo, podríais dar la tranquilidad a vuestra conciencia!

—Sin duda, pero no creo necesario rebajarme hasta ese punto.

—Si tal es vuestro ánimo ¿qué queréis entonces? El presente pronto no os pertenecerá; de lo futuro no queréis que se os hable. ¿Qué esperanza os queda?

El desconocido inclinó reflexivamente la cabeza.

—Os es necesario pensar en lo porvenir: aun os resta algunos días de vida: si los aprovecháis para volver al seno de la Iglesia e implorar la misericordia de Dios seréis salvo para siempre. En caso contrario moriréis como incrédulo, como réprobo y todo concluirá para vos: sólo os quedará la nada, como decís, o un eterno suplicio.

—En vuestro lenguaje ya no veo religión ni filosofía, sino palabras afectuosas que no rehuso escuchar. Ninguno de mis amigos bien versados en filosofía ha resuelto aún el problema: *eternidad desgraciada o nada*. Meditaré en lo que me habéis dicho y, si me lo permitís, volveré a veros. En seguida apretó la mano de Don Bosco, dióle una tarjeta y se retiró

Don Bosco leyó entonces el nombre de la visita: VÍCTOR HUGO.

El gran poeta volvió algunos días después y estrechando la mano a Don Bosco le dijo:—Yo no soy el mismo del otro día; me chanceé al presentarme ante vos como incrédulo. Soy Víctor Hugo y os ruego seáis fiel amigo mío. Creo en la inmortalidad del alma, creo en Dios y espero morir en brazos de un sacerdote católico que recomiende mi alma al Creador.

Por desgracia Víctor Hugo, como bien se sabe, no tuvo tiempo de realizar su deseo.»

Fue Don Bosco un genio sumamente preparado para sobresalir en cualquier ramo del saber humano a que se hubiera dedicado con alguna preferencia.

Dan fe de ello la variedad y multiplicidad de sus escritos sobre asuntos escolares, ascéticos, historia, propaganda católica, etc. como sus conferencias sobre los más variados argumentos, ante auditorios alguna vez tan selectos como los de la Academia de Ciencias de París que le confirió la medalla de oro por sus conocimientos geográficos.

Mas todo eso fue muy secundario en la vida de Don Bosco. Sus conquistas, sus verdaderos triunfos fueron de índole mucho más elevada: él fue especialmente un conquistador de almas.

NAPOLEON

DENTRO de pocos días, el cinco de Mayo de este año, se cumplirá el primer centenario de la muerte de Napoleón I.

Sobre este personaje han estado profundamente divididos los juicios de los hombres. Fascinados los unos por su éxito, su poder, su talento, y su gloria, lo han admirado y amado hasta la idolatría, especialmente entre aquellos a quienes les dió tanto lustre enriqueciéndolos con el oro de las naciones vencidas.

Otros en cambio, lo han considerado como un monstruo y azote de los pueblos a quienes inmoló en aras de su ambición sin dejarles una obra útil y perdurable.

En realidad, fuera de aquellas sabias disposiciones suyas como la creación del registro de propiedad que avaloran el código designado con su nombre, su acción y su talento, no produjeron más que devastación, desorden, despotismo y divulgación funesta de los falsos principios de la revolución francesa.

Su elevada inteligencia está fuera de disputa: ella se revela en la rapidez y habilidad de sus planes estratégicos, en su sagacidad política y hasta en la elocuencia de sus proclamas, a pesar de su fondo pagano. En ellas no invoca a Dios, sino al destino.

Pero para los cristianos, los hombres no valen por su inteligencia ni por su energía natural, que son dones recibidos de Dios, sino por el buen uso que hacen de ellos, por su esfuerzo voluntario para cumplir el deber, en una palabra, por su moralidad.

Ahora bien, desde el punto de vista moral Napoleón es tan raquítico como su estatura física. Fuera de su piedad religiosa en sus últimos días, nada hay en él digno de elogio.

No realizó sus campañas ni obtuvo sus victorias defendiendo la libertad como San Martín, ni a la religión como Carlo Magno, Carlos V, García Moreno, ni abriendo paso a la civilización y al Evangelio como Hernán Cortés. Sólo tuvo por finalidad su propio engrandecimiento. ¡Y con qué medios! Con el asesinato del duque d' Enghien, con matrimonios hechos y deshechos por el interés, con la traición, el engaño diplomático, con la pasión y ultraje contra el Papa.

Es verdad que restableció el culto católico, pero con fines políticos, porque reconocía la influencia del clero para mantener el orden, porque esperaba tener un instrumento de propaganda en los sacerdotes, porque soñaba con esclavizar a la Iglesia y obtener por medio de la consagración del Papa una sanción para sus delitos. Engañado el Pontífice por sus promesas, absteniéndose de juzgar la legitimidad de su poder político, viéndose obligado a elegir entre dos males, eligió el que creyó ser menor y lo coronó Emperador. Entonces el astuto corso, se quitó la máscara, urdió nuevas tramas y como el Papa, ya desengañado, no consintió en sus exigencias contrarias al derecho de la Iglesia y a su doctrina, lo vejó y capturó, hasta q' fué herido por la excomunión. Ya se sabe el efecto de ese anatema que determinó su ruina.

Pero si moralmente, Napoleón fué pequeño y hasta despreciable, mereciendo el desdén de los grandes cristianos de su época que rechazaron sus favores, como fueron Chateaubriand y De Maistre, fué grande como instrumento de Dios para castigo de la Europa degradada del siglo 18. Y esto explica porqué ese gran culpable, es un asunto digno de la poesía y de la novela. ¿Dónde está la belleza de su vida para que interese al arte y a la literatura? En su grandeza destructiva, como la del huracán, la de la tempestad, la del incendio.

Para dicha suya, rendido por el infortunio no desesperó: reconoció sus errores y extravíos, postróse de hinojos ante Jesucristo, cuya divinidad proclamó muy alto, y pudo prepararse cristianamente para el último trance, en el que, como canta Manzoni,—

.....próvida
mano llegó del cielo
y a la región vivífica
piadosa le llevó:
Donde floridos tránsitos
ofrece la esperanza
al campo en que magnífico
premio sin fin se alcanza
y noche muda tórnase
la gloria que pasó.

El monumento a Don Bosco y la palabra del artista

Don Bosco cuya grandeza se resume en dos palabras "caridad y humildad", se ve r e p r o d u c i d o en su monumento en la actitud característica de su vida que lo acerca más que cualquiera otra figura histórica al divino Maestro que dijo las grandes palabras: "*Dejad que los niños vengan a mí*".

En presencia de este grupo escultórico se siente la superioridad del arte cristiano que lleva adelante el progreso en comparación del otro profano que retrocede en esterilizaciones arcaicas que podrán ser doctrinales pero no conmueven el espíritu.

El escultor Cayetano Cellini ha preferido adoptar la forma moderna de exedra limitándola en los extremos por dos propíleos para que otra forma más elevada no ocultara demasiado el ingreso al templo basilical de María Auxiliadora, en cuya plaza se eleva el monumento.

Se eleva en el centro sobre base piramidal el grupo estatuario: D. Bosco entre los niños, el que fué sobre todo el bienhechor de la juventud. De ese grupo salen, como salieron de él en su vida, tantos otros beneficiados para recogerse devotos bajo la protección de la Virgen Auxiliadora de un lado y de Jesús Sacramentado del otro pues como es sabido sobre estas dos devociones principalísimas Don Bosco fundó toda su Obra.

He aquí bajo la Hostia Santa un artesano que educado en la escuela de Don Bosco vuelve, hecho ya hombre, a la Sagrada Eucaristía para confortar su alma. Vuelven también al mismo

Archivo Histórico Salesiano - Perú

Pan de los fuertes las madres ya educadas por las Hijas de M. Auxiliadora; una, mientras su hijito se abalanza en vivísimo deseo hacia el Señor, lo besa afectuosamente casi como para infundir en el alma inocente la divinidad alcanzada en la santa comunión.

Las niñas van a María Auxiliadora, y hasta han llegado a Ella, que fué la soberana Patrona de Don Bosco. Va también, y se ha buscado el contraste, un fiero salvaje vencido de tal manera por la excelencia de la Virgen hasta postrarse suplicante y conmovido en su presencia. Aquí además aparece lento un leproso que lleva el recuerdo del más grande heroísmo de los discípulos de Don Bosco.

Detrás el escultor quiso poner el relieve de las manifestaciones más benéficas de la Obra de Don Bosco en tres bajo relieves.

1º. Tipógrafos e impresores, representando las escuelas profesionales.

2º. Algunos jóvenes agricultores en acto de rezar el *angelus* en los campos en una colonia agrícola.

3º. Un sacerdote que recibe en el puerto, a los emigrantes extranjeros.

Toda la obra de Don Bosco fué una filantropía religiosa, por eso el escultor quiso en la parte anterior que un grupo, como síntesis, representara a la Humanidad inclinada al beso de la cruz que le es ofrecida por la Fe.

Debemos esta página al Pbro. arquitecto Ernesto Vespignani, premiado en el primer concurso para este monumento, en cuyo proyecto se proponía representar a D. Bosco y su Obra en toda su naturalidad, sabiéndose que el arte puede muy bien ennoblecer elementos de la naturaleza a veces desfavorables.

Es indudable que la representación abstracta corre peligro de ser percibida confusamente. Afortunadamente en esta obra concurre un simbolismo muy claro y elocuente al corazón del creyente.

El Rdo. P. Reyneri

Hemos tenido el gusto de recibir en estos días noticias del querido P. Reyneri.

Por cartas del mismo sabemos que ha sido nombrado director del importante Colegio Salesiano de Santa Tecla en San Salvador.

Con placer vemos que el buen superior no olvida este campo que regó con el sudor de sus trabajos apostólicos.

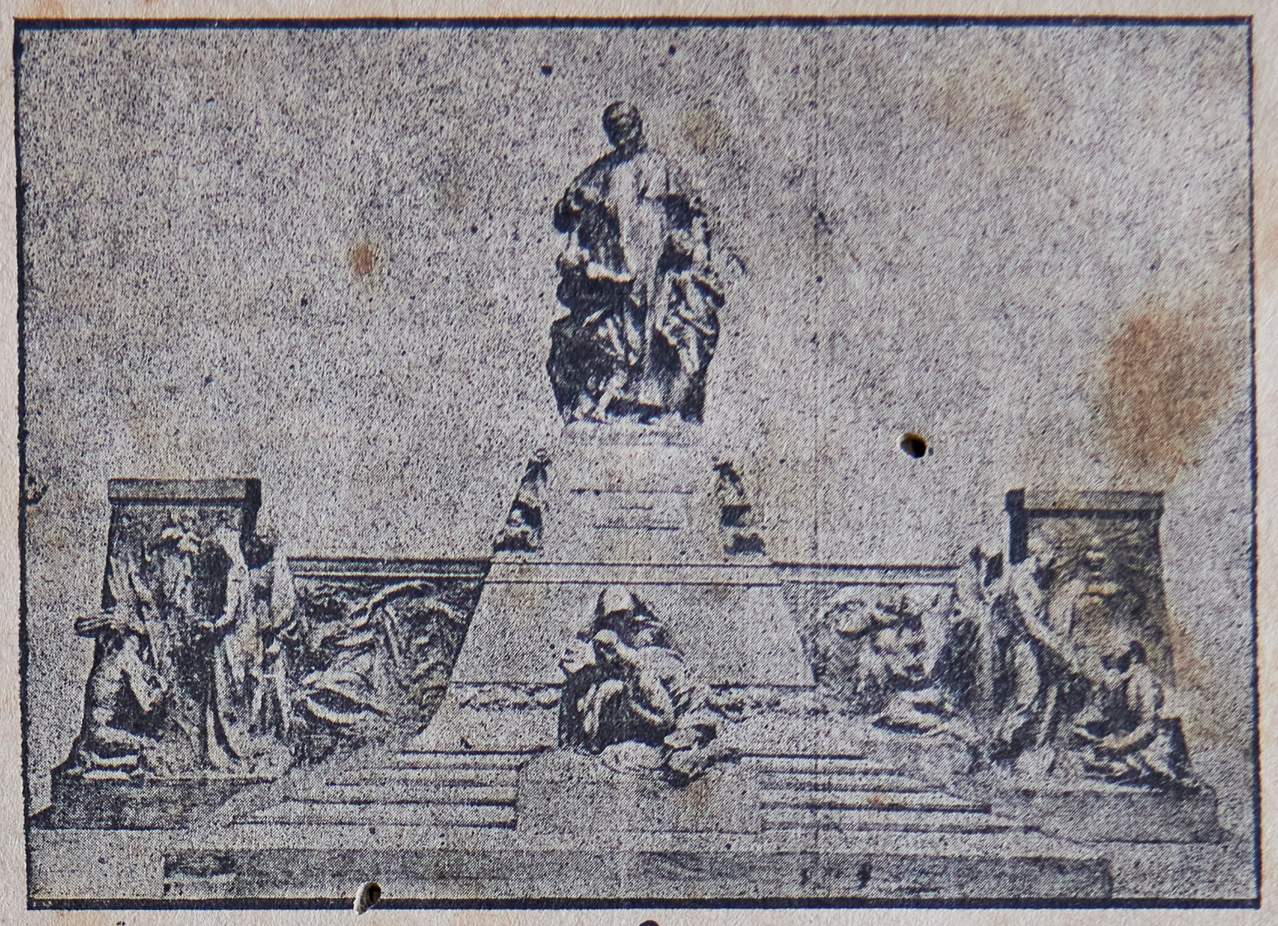
Cumplimos gustosos el grato encargo de saludar a sus amigos y Ex-alumnos y de agradecer en su nombre las manifestaciónes de afecto de que ha sido objeto en ocasion de su onomástico.

Instituto María Auxiliadora

Negreiros 568

En el Instituto de María Auxiliadora, situado en la calle de Negreiros, se ha establecido una clase de Instrucción Comercial para señoritas empleadas; a fin de facilitarles la asistencia a ella se dictan las lecciones de 5 y ½ a 7 de la noche. Esta enseñanza comprende: la Teneduría de Libros, Inglés, Taquigrafía y Mecanografía.

Lima, 29 de abril de 1921.



Monumento a Don Bosco en la Plaza de María Auxiliadora en Turín

Oda a Don Bosco

"Pára y óyeme ¡ oh sol ! yo te saludo»
que en los soles del cielo salesiano,
cual Febo en su palacio,
rey eres soberano,
y tú, como él, recorres el espacio,
centro de mil planetas
al penetrar esa región inerte,
que en tu redor se mueven, con la vida
por que a tu dulce imperio lo sujetas,
del alma luz bebiendo enaltecida,
luz que emana reflejo de tus obras,
y que, al dar, más espléndida recobras.

Dios creador ha dado un sol al mundo
opaco en que materia sólo había,
y su rayo fecundo,
al penetrar esa región inerte,
hizo lucir sobre ella hermoso día
que arrasó los dominios de la muerte.
Del negro seno de la eterna noche
ved cómo surgen luces a millares,
ved cuál brotan las flores en derroche,
ved cómo brilla el agua de los mares.
¡ Padre sol ! esas galas, ese lujo
son de tu luz y amor paterno influjo.

Corrió entonces los miembros de natura
por vez primera espíritu suave,
del polo a Cinosura
llevando la sonrisa
que apareció en los cánticos del ave,
jugueteó en las alas de la brisa,
y floreció en las flores de los prados.
¡ Qué hermosa virgen fue naturaleza
tendiendo en los collados
aquel casto cendal de su pureza
¡Padre sol ! esa virgen, esa diosa,
debe a tu luz y amor el ser dichosa.

Y Dios ¿podía el mundo de las almas
(con ser a la materia vil, impura,
lo que yerba rastrera son las palmas)
dejar sin lumbre, en ceguedad y espanto?
¿Podía el hombre, el rey de creatura,
vivir sin soles en amargo llanto ?
!Ay no ! Pues del espíritu en el cielo
más luz necesitamos que en la esfera:
luz que luz apetece con anhelo
el hombre que no espera
saciarse si no en mar de claridades
que no han de terminar por las edades.

Los rayos del amor y de la ciencia
caídos sobre el alma adormecida
en mística inocencia,
abren el porvenir feraz del hombre,
que se va los caminos de la vida
a conquistar un inmortal renombre.
Y en todos, los calores,
los rayos diáfanos de un sol que alumbre,
hacen que desabrochen los amores
y muestran la alta cumbre
do reina Gloria en pleno mediodía
y alejan del pesar la faz sombría.

Prender la Fe cristiana y la Esperanza
en la razón del niño,
del joven, del anciano que no alcanza
a entender los misterios y vacila,
es dar al hombre un beso de cariño,
tornar la mar furiosa en mar tranquila,
es desterrar las noches de la mente,
es encender auroras de ventura,
es dar al día aspecto sonriente
y fijar en sus ojos la dulzura,
es al cabo crear la primavera
y hacer lo que hace el sol en su carrera.

Id a los desdichados de este mundo:
al que gime, al que llora,
al que es pobre, o reo, o moribundo
id allí a ver la Caridad divina
que brilla encantadora
y la miseria escuálida ilumina.
¡ Que luzca el sol de caridad sublime
sobre el tallo marchito de la rosa
que agostó el vicio o que el dolor oprime,
aun fuera al borde mismo de la fosa !
¡ Hace lo que hace el sol en su carrera.
torna el invierno en gaya primavera!

La sociedad humana caminando
a sus grandes destinos inmortales,
¡ ay ! necesita en cuando
soles que muestren el sendero incierto,
derramando sus lumbres a raudales.
Si hay nieblas en el puerto
¿ faltarán en la ruta tormentosa,?
La sociedad requiere los calores
contra el grande egoísmo que la acosa,
para que nazcan en su seno flores,
flores que alienten la esperanza suya
de que a sus males bálsamo refluya.

Por eso se levantan en oriente
de cada siglo algunos hombres soles,
que alumbran el ambiente
de luces peregrinas,
en cuyo torno giran otras moles
en busca del calor, cual golondrinas.
Jesucristo en el medio soberano
y, en pos con él, mil astros el espacio
recorren, desde el monje al Salesiano,
desde los Agustines hasta Ignacio.
Es Dios que crea, Dios que siempre crea,
los soles del trabajo y de la idea.

Don Bosco fué en el siglo diecinueve
como esos hombres soles para el mundo,
y lo será por cierto mientras lleve
el nombre salesiano
de su Padre el espíritu fecundo
y sobrenatural vigor cristiano.
Mas, perderá su lumbre, y por la historia
frío discurrirá como astro inerte,
el día que del Padre la memoria
en los hijos con Cristo no concierte.
Que, Dios, para alumbrar, no necesita
más luz que a Jesucristo o quien lo imita.

"Pára y óyeme ¡ oh sol ! yo te saludo»
que en los soles del cielo salesiano,
cual Febo en su palacio,
rey eres soberano,
y tú, como él, recorres el espacio,
centro de mil planetas
que en tu redor se mueven, con la vida
por que a tu dulce imperio la sujetas,
del alma luz viviendo enaltecida,
luz que emana reflejo de tus obras,
y que, al dar, más espléndida recobras.

E. AGLE.

Archivo Histórico Salesiano - Perú

PAGINA DE LOS EXALUMNOS

Los Ex-alumnos Salesianos y el monumento al V. Juan Bosco

Origen de Nuestra Asociaciòn

NUESTRA Asociación es internacional: su cuna es la ciudad de Turín.

Corría el año 1870 a los 24 días del mes de Junio.

Era la fecha clásica en que los hijos festejaban al padre: en que los antiguos Ex-alumnos, como narra el Sac. Don Juan B. Lemoyne en el IX tomo de la vida de Don Bosco, rodeaban al gran Apóstol todo ese día.

A la mañana en el templo;

Al medio día en derredor de la misma mesa. Por la noche en una espléndida y espontánea Academia.

Clásico día aquel, que jamás se borra de la imaginación de los que tuvieron la dicha de vivirlo entero; porque era día de afectos y de alegría inmensa.

Y tan es así, que no tardó en surgir la idea de hacer que los Ex—alumnos de D. Bosco crearan un lazo y una cadena que los uniera siempre al Padre amado.

Y ¡oh Providencia! la idea debía surgir de un grupo de obreros, y de ese grupo debía descollar el popular Carlos Gastini.

La idea fué como chispazo: prendió en todas partes: el abogado, el literato el monseñor, el obispo, el sacerdote, el diputado y el senador salido de las aulas de Don Bosco, no desdeñó la propuesta de los obreros: la hizo suya, y juntos se unieron para formar sin distinciones de clases en las filas de nuestra asociación.

He aquí el relato sencillo de cómo nació nuestra asociación.

Fruto de amor y gratitud se formó bajo los pliegues blanquísimos de la democracia cristiana predicada por el Evangelio y voceada por León XIII y Benedicto XV.

Homenaje de amor

En estos días, tiene ya el Vble. Don Bosco su monumento, erigido en la plaza del Oratorio de Turín, que lleva el nombre dulcísimo de María en la advocación de Auxiliadora de los cristianos. Millares de jóvenes, de niños, asistieron con emoción a la ceremonia inaugural del monumento y prorrumpieron en cantos de júbilo, cuando descorrido el velo, apareció la figura sonriente del Padre, acariciando con sus miradas a todos aquellos hijos de su corazón; y otros muchos millares de niños, de jóvenes, y hombres, diseminados por todos los continentes, se asociaron al solemne acto, uniendo a aquellas voces las suyas, y sus alegrías a aquellas alegrías.

¡Y cuán justificado fué el alborozo que inundó tan grande número de almas!

El monumento a Don Bosco, en efecto, no es "un monumento más", erigido a una gloria efímera, por una veleidad de la opinión pública, sino el testimonio de un gran amor y de una gratitud viva y profunda, que profesan al Apóstol sus legiones de hijos y discípulos, como al gran salvador de la juventud del siglo XIX.

El nombre del humilde sacerdote ha recorrido el mundo. No lo ha llenado, empero, con el estrépito de una gloria pasajera, en una hora de apoteosis; antes bien, como hombre de Dios, instrumento de su amorosa Providencia, ha ido penetrando, de corazón en corazón, de pueblo en pueblo, de ciudad en ciudad, de continente en continente, sin el aparato exterior que acompañan las conquistas puramente humanas. Su corazón ha obrado dulcemente, transformando las costumbres de mucha juventud, atrayéndola con maravillosa eficacia a la práctica de la religión, comunicándole un profundo sentido de su misión social y enrolándola en las filas del sacerdocio católico, dentro y fuera de un instituto religioso.

Ha adquirido así una popularidad firme y siempre creciente, que se nutre de amor y de justicia. Pues, si por una parte, en el corazón de sus discípulos alienta perenne el amor fervoroso hacia el Padre, por otro lado, la sociedad, de todos los países, exclusión hecha de los sectarios y revolucionarios, no vacila en confesar la utilidad social de su obra educativa.

Testimonio de justicia y de amor, el monumento a Don Bosco se levanta en la plaza de María Auxiliadora de Turín, en una hora en la cual la convulsión que estremece a la sociedad revela la gravedad del mal que la aqueja. ¿Cómo no pensar que aquella insigne figura de Apóstol, agrupando en torno de sí a la inmensa muchedumbre que bendice su nombre y sus obras, será un signo de esperanza salvadora? La revolución puede destruirlo todo, pero no puede arrancar el coraje de las almas que buscan su modelo en ese conquistador moderno de inteligencias y corazones.

Y cuando las borrascas arrecien, cuando sea más angustioso el extravío de las inteligencias, y màs desoladora la corrupción de los corazones, Don Bosco repetirá a sus hijos y discípulos el gran lema de conquista que les dejó como herencia: ¡Dadme almas y guardaos lo demàs! Y esta voz recorrerá el universo, y suscitará, en medio de la ciudad, del mundo muchos defensores de la ciudad de Dios.

Nuevo Obispo de Huaráz

El 5 de Mayo fue consagrado obispo de Huaráz el Ilmo. Mons. Vargas, de la Orden de Santo Domingo. Al distinguido y amable Prelado, que tan bondadoso fue siempre en la Obra de los hijos de Don Bosco, lleguen nuestras felicitaciones mas sinceras, y nuestros augurios de un fecundo apostolado en el alto puesto a que le han llamado sus méritos y sus virtudes.

PASEO

Un entusiasta grupo de exalumnos salesianos organizó el domingo próximo pasado un paseo a caballo.

Después de oir la Santa Misa en la Capilla del Colegio los excursionistas acompañados por el Rdo. P. Chirichigno se dirigieron al campo en alegre caravana.

Al atardecer regresaron con la alegría propia de los sanos pasatiempos y celebrando la adquisición que hiciera uno de los exalumnos declarado *agrimensor*.

Retazos

Soy cristiano, por la gracia de Dios, Lo soy en la misa y en el campo, en el altar y en el trabajo. Fuego soy de Dios y en todas partes quemo; vivo en Jesús, y en todas partes vivo de esa suerte. Como no quiero estar muerto ni un minuto, ni frío siquiera ni apagado, pongo mi fé en todas partes y todo el ardor, en mi esperanza y caridad. El sudor del trabajo cubre mi frente y el cansancio de la tarea languidece en mis músculos.

Como no tengo otra cosa más alta que servir a Dios, lo sirvo en el trabajo: y así el sudor es rocío del cielo, y el cansancio del cuerpo no cansa el alma.

Y sirvo a Dios así: con la herramienta de mis manos, y el pan que mi sudor amasa.

Sano es a la vez entonces, el pan de cada día y el pan de la vida eterna.

Yo sé que no hay ninguna vida que no tenga misión que llenar en la tierra.

Ningún hombre hay de más en la vida.

Y mi fé, que es roca, me dice que mi fin es llegar a Dios, y mi misión servirlo aquí.

Y ni quiero ni busco otro lugar mejor para servirlo que este que tengo yo. Es escondido y por eso humilde, y por eso más cerca del cielo.

¿Es alta mi tarea? ¿es baja? No tiene el mundo la medida para estos trabajos, ni lleva él la cuenta del sudor y cansancio míos. Tengo yo un medidor y un cajero muy alto, que ni olvida número ni deja sin retribución nada de lo hecho en su nombre. Así trabajo yo: mi trabajo es oración, porque pongo en él entera mi fé que me asegura que soy apóstol cuando así trabajo, en el sitio que la vida me ha dado.

Quiero también que tú hagas así tu tarea del día, conságrala siempre al Señor ¡gana cielo a la vez de dinero! Hazlo como yo, que tú también eres cristiano por la gracia de Dios.

Ex-alumnas de las Hijas de María Auxiliadora

Las ex—alumnas del Colegio de María Auxiliadora del Callao que han tenido el bien de leer los dos primeros números de la *Revista Mensual de la Obra Salesiana en el Perú y Bolivia*, aplauden la feliz iniciativa y agradecen el ofrecimiento de poder insertar en dicha *Revista* los actos principales de nuestra Asociación facilitándonos así la comunicación entre las consocias de los varios centros de la Inspectoría.

Archivo Histórico Salesiano - Perú

Un grupo de jóvenes exalumnos de Lima rodeando al R. P. Llorens

Los exalumnos y la Comunión Pascual

Digno de todo encomio es el fervor con que los exalumnos del "Centro Don Bosco" cumplieron en corporación con el precepto de la Comunión Pascual.

Fueron oportunamente preparados con un triduo que con la unción propia de los hijos del Serafín de Asís, les predicó el R. P. Francisco Llorens.

Aplaudimos sin reserva a los dignos alumnos de Don Bosco que, fieles a las enseñanzas del Colegio, buscan en la Sagrada Eucaristía las fuerzas necesarias para perseverar en el bien.

De todo corazón invitamos a los que aun no hayan podido recibir la Sagrada Comunión para que lo hagan antes tes del 22 de Mayo, día en que termina el plazo para el cumplimiento pascual.

Ojalá que todas nuestras compañeras puedan suscribirse a esta simpática *Revista* cuyo objeto es estrechar cada vez más los vínculos de afecto y celo santo que nos unen al Venerable Don Bosco y a su benéfica Institución.

Congreso interdiocesano de acción social en el Cuzco

El ilustrado y celoso Clero Secular del Cuzco ha querido asociarse en forma práctica y benéfica, a la celebración del Centenario de la Independencia Nacional, organizando un Congreso Interdiocesano de Acción Social que tendrá lugar en aquella legendaria ciudad desde el 12 hasta el 23 del corriente.

Componen el Comité Organizador los Doctores Tomás Vargas como presidente del mismo y Delegado del Obispado, Julio A. Zárate Vicepresidente y delegado del V. Cabildo, Hernando Vega Centeno como Secretario del Comité y delegado de los Vicarios Foráneos y Santiago Hermoza S. como delegado de los Párrocos.

Habiendo este Comité solicitado de la Inspección Salesiana la designación de delegados del Colegio Salesiano del Cuzco y del de Arequipa y representantes de los Cooperadores de Don Bosco en ambas diócesis, el Rvmo. P. Inspector nombró a los RR. PP. Camilo Cevallos y Juan Barile como delegados respectivamente de los Colegios del Cuzco y de Arequipa y los Doctores Néstor Velasco y Moisés Chávez como delegados al Congreso en representación de los Cooperadores Salesianos de ambas diócesis.

Hacemos votos muy fervientes por el éxito del Congreso y para que vean coronados sus esfuerzos los honorables miembros del Comité Organizador y muy especialmente el dignísimo Señor Obispo a quien se debe la iniciativa de esta obra que tantos beneficios producirá para la Iglesia y la Patria.

La Rda. Madre Décima Rocca

El 28 del p. p. se dirigiò al norte la Rvma. Madre Inspectora de las Hijas de María Auxiliadora Sor Décima Rocca, para practicar la visita a las casas que la congregación tiene en las repúblicas de Centro América.

Su ausencia será aproximadamente de tres meses.

Acompaña a la Rda. Madre Inspectora, como secretaria de visita, la Rda. Hna. María Ester Muga.

Deseamos un feliz viaje a las dignas religiosas.

Hospital de Jauja

La honorable Junta de Beneficencia de Jauja ha solicitado de las Hijas de María Auxiliadora que se hagan cargo de la dirección del hospital.

Se nos informa que la Rvma. Madre Superiora ha accedido a los deseos de los vecinos de aquella ciudad y que de común acuerdo con los miembros de la H. Junta, se ha fijado el día 1o. de Junio para que las religiosas Salesianas ocupen el nuevo puesto de labor en el que se les ofrece amplio campo para su reconocido celo por el bien de la humanidad.

Las beneméritas Hijas de la Caridad, que hasta ayer han regentado con abnegación que las caracteriza, el mencionado hospital, se han hecho cargo del nuevo Sanatorio «Olavegoya» para tuberculosos y a ello se debe que sean reemplazadas por las Hijas de Marìa Auxiliadora en el antiguo hospital.

Felicitamos cordialmente a los vecinos de Jauja, pues, a la acción abnegada de las Hijas de San Vicente de Paúl, se agrega la de las Hijas del Venerable Don Bosco para consuelo y alivio de los que sufren.

A LAS ENTUSIASTAS EX-ALUMNAS DEL CENTRO CHALACO EL "DIA DEL COLEGIO"

Pasaron los años.....sin embargo nos parece que ayer no más, éramos colegiales alegres, sencillas, despreocupadas de todo lo que no se relacionaba con nuestros libros y cuadernos, nuestro colegio y nuestras profesoras.

Pasaron los años.....pero el dulce recuerdo de aquellos días felices no se borra nunca de nuestra mente, revolotea amable y seductor en torno de nuestros múltiples nuevos deberes, en torno de las mil faces de nuestra vida mortal.

¡Oh!...quién nos diera retornar a ellos!. .....a los años de nuestra candorosa niñez, en el sagrado recinto de nuestro amado colegio!.....

¡Bella aspiración! noble deseo de una pléyade de ex-alumnas, educadas en los amenos verjeies creados por Don Bosco, bajo la égida celeste de la excelsa Auxiliadora!

El eco suave de ese íntimo anhelo resonó gratísimo al oído de nuestras Educadoras, las cuales, secundando la simpática iniciativa del Rev. Sr. Inspector Don Luis Héctor Sallaberry, establecen también para nosotras lo que él llama el «Día del Colegio.» Patética expresión que sintetiza un poema de puros y deliciosos recuerdos.....de gratitud.....de amor.

Queridísimas ex-alumnas, no falteis en el «Día del Colegio»(24 del corriente.) Os espera en su modesta capilla la hermosísima nuestra Madre María Auxiliadora para que le demostréis una vez más vuestra fé y tierna devoción, y recibáis en retorno, a manos llenas, sus celestiales favores.

Os esperan vuestras queridas Superioras y Maestras, deseosas también ellas de pasar en vuestra compañía un día de regocijo, un día de expansión, un día de recíproco aliento y consuelo. Acudid numerosas a esta recreativa «Asamblea del Día del Colegio», pues María Auxiliadora mirará con inefable complacencia a sus queridas hijas que saben imponerse algún sacrificio para rendirle el sincero tributo de sus filiales homenajes.

M. S.

HORARIO

Del día 24 de Mayo, en el Colegio de M. Auxiliadora del Callao:

8 a. m. Misa solemne, cantada y Comunión General de alumnas y ex-alumnas.

9 a. m. Desayuno en el Colegio.

10 a. m. Conferencia a las ex-alumnas, por el Rev. Padre Alfonso Garzón, Director del Colegio Don Bosco.

Acto contínuo se procederá a la elección de los miembros del nuevo Consejo Directivo de la Asociación de exalumnas de este Centro.

12 a. m. Almuerzo bajo los pórticos del Colegio. (Durante el recreo se tomarán varios grupos fotográficos.)

2 p. m. Salida para Breña, a fin de asistir a la Procesión de María Auxiliadora.

Archivo Histórico Salesiano - Perú

Don Bosco y la Obra de los Oratorios Festivos

Con este título hemos visto publicado un hermoso articulito del Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela, Dr. Don Ramón Plaza y Blanco, y lo reproducimos aquì, para que llegue a conocimiento de todos. Dice el sabio Prelado:

"La formación del carácter es la obra màs alta en que puede empeñarse el hombre, porque el carácter es su distintivo, su fisonomía moral, la fuente de donde brotan todas sus energías y el estímulo poderoso de todas sus acciones en direcciòn al supremo ideal de la verdad y del bien.

Un hombre sin carácter es un sér baldío y estèril, tan inùtil para sí mismo como nocivo para la sociedad.

Plasmar, pues, los espìritus en troquel de su personal idiosincrasia es cosa trascendental, empresa verdaderamente civilizadora; la cual no consiste solamente en la disciplina del entendimiento, sino que principalmente abarca la de la voluntad, y por eso no se alcanza con el brillo de la ciencia, que instruye pero no modera el corazón, sino con la educación cristiana que desarrolla los gérmenes de virtud que existen latentes en el alma, domina sus pasiones, las encauza, las impulsa por las sendas de la rectitud, de la justicia, de la obediencia, del mutuo respeto y de la caridad, presentándole la hermosa imagen de la fe que ensancha los horizontes de la inteligencia, del trabajo que santifica y redime, de la patria que es nuestra madre, del amor que nos hace hermanos y de la resignacion y esperanza, que nos ayudan a soportar los dolores y penalidades de la existencia.

Y esta obra educadora debe tener su iniciación en la adolescencia, porque el hombre será lo que ha sido en los primeros pasos de su vida, ya que, según frase de los Proverbios (XXII, 6), el adolescente junto a su camino, aun cuando llegare a la vejez, no se apartará de él.

Tal fue la aspiración y la divisa de Don Bosco, de aquel hombre extraordinario y providencial, que inflamado en los vivos amores que encierra la sublime máxima: *Da mihi animas, caetera tolle*, se consagró al servicio de sus semejantes con abnegación de apòstol y de mártir en la formacion cristiana de la juventud, y que con la dulzura de de su bondad supo aprisionar a las almas y ganarlas para Cristo y para la verdadera civilizaciòn.

Ya le habían precedido en el nobilìsimo propósito José de Calasanz y Juan Bta. de la Salle que merecieron el honor de los altares, pero las diferentes circunstancias de los tiempos exigían una profnnda transformación en el procedimiento. Cuando la lucha de las ideas se entabla en el orden social, es necesario que el adolescente y el jóven obrero, al mismo tiempo que se eduquen en el temor de Dios y se instruyan en las letras, se adiestren en las artes, en los oficios, en el trabajo, de manera atrayente y simpática, mezclando los ejercicios de piedad con los juegos y honestas recreaciones, y esto se realiza admirablemente en los Oratorios Festivos de Don Bosco, fragua donde se forjan los caracteres, almáciga de hombres honrados, templo de la virtud y escuela del saber, en la que, mejor que en los antiguos gimnasios, se cumple el aforismo pedagógico "*mens sana in corpore sano*".

Por esto el nombre de Don Bosco esplende con los fulgores de la grandeza en el cielo de la Iglesia y de la Historia: no con la grandeza del genio que descubre los secretos de la naturaleza, ni con la del guerrero y conquistador que subyuga con las armas a los pueblos, sino con otra superior a aquella que se contiene en estas palabras del Salvador del mundo "el que hiciere la ley y la enseñare, será llamado grande en el reino de los cielos"; porque el valor del hombre se gradúa más por los quilates de su corazón, que por la altura de su inteligencia; en el dìa de las eternas sanciones no seremos juzgados por el caudal de la sabiduría que poseamos, sino por la práctica de la ley, por el ejercicio de la caridad que es su consumación y que Don Bosco practicó con heroìsmos que se parecen a los de los Santos.

RAMON, *Obispo de Orihuela*

AVISO MENSUAL

DRILES PARA VESTIDOS DE NIÑOS

VENDE : POR METROS

J. TOMAS RIVAROLA.

Esq. de la CONCEPCION

(Junto a la IGLESIA).

Mayo, mes de María

Mayo.... mes de Marìa... La naturaleza se viste de fiesta... Las flores en los jardines y campos abriendo sus corolas perfuman la atmósfera; los pajarillos parece nos obsequian sus más suaves trinos y tiernos gorjeos... ¿Por qué? Es para festejar dignamente a nuestra Reina en el mes a Ella especialmente consagrado.

Es por María, Madre Stma. de Jesús y Madre nuestra, que Dios ha creado todo lo que nos alegra, en este mundo, y esto en premio de su bondad en la cuál Dios cifra, desde antes de la creación, sus complacencias.

María es la criatura perfecta cuya bondad es el espejo fiel de la Bondad divina. Es para Ella, pues, todo lo creado, todo bien, todas las delicias.

Nada hay en el mundo que pueda paranganarse a la bondad de Marìa. La bondad de María es la flor màs bella, màs encansadora, más olorosa, de la tierra y del Cielo.

¡Oh, cuán buena es María! La tierra la vió nacer pura e inmaculada, admiró sus continuas humillaciones, sus ardores de amor a Dios en la pobre celda de Nazaret, oyó jubilosa su "hágase", asistió reverente esa noche feliz en que los ángeles adoraron al Celestial Niño que salido de su seno purísimo como rayo de luz, trajo la luz al mundo. Por la bondad de María la luz divina se difundió y nos anunció la Redenciòn y la paz.

Nadie conoce, nadie se toma interés por la Virgencita de Nazaret, que posee en su seno el tesoro del Cielo, el tesoro de toda alma creada. La bondad de Marìa vigila sobre cada palpitación del corazón del Divino Dueño, y comprende su significado; con su bondad mitiga los sufrimientos de su Divino Infante. Ella vive con él, con él sufre, con él vuélvese fuente.

La bondad de María no resiste ni se dobla, pero se une suavemente a las operaciones del amor Divino. Por esto presenta su Niño al templo, le busca por tres días; y al fin le encuentra, sufriendo en cada uno de estos actos dolores inmensos Mas esto no la acobarda, ama tanto a Dios y en èl a la humanidad, y tiene tal concepto de la perfección de Dios, que no le cruza por su imaginación la menor duda que Dios disponía asì para bien del hombre, y por amor a Dios y a la humanidad todo lo sufre.

Jesús sube jadeante el camino del Calvario, su Madre le sigue, y en ella nos hace Jesús el más precioso presente: nos la da por madre, y ella, en su bondad sublime, acepta al hombre por hijo en medio de atroces dolores.

Ella mira a su Jesús moribundo, mira a la humanidad redimida y la estreha a su corazòn con su Divino Hijo para restituirla a Dios. Si antes de este último sacrificio Marìa, amaba la humanidad, después la empezó a amar aun más, con amor de madre, y ahora desde el cielo, donde su bondad ha llegado a su mayor expansion, desea darnos continuamente pruebas de amor.

¿Seremos nosotros ingratos para con Ella, después de haber considerado sus bondades? ¿no la amaremos?

Amemos, a María; somos sus hijos. Honrémosla especialmente en este mes. Marìa nos ama, quiere llevarnos a todos al Cielo.

¡Oh! quièn pudiera contar las gracias concedidas por Marìa a sus devotos en este mes! Practicada por no pocas Santas en tiempos antiguos, bendecida más tarde por los Papas, introducida en todos los templos del orbe la celebración del mes de María atrajo sobre el pueblo catòlico multitud de beudiciones.

Rindamos homenajes especiales a Marìa en este mes, vayamos a sus pies, Ella no ejercita la justicia, no mira nuestras miserias, no ve nuestros pecados; ella sólo quiere con su bondad llevarnos al cielo. Dejémonos guiar por Ella y seremos felices para siempre.

Tarma, Abril de 1921.

EDILIO L. BRUNETTI

Hacienda Chacra Colorada

Ofrece en venta constantemente: Pasto fresco y materiales para Construcción, Ladrillos, Adobes etc. etc.

Para tratar en el mismo fundo.

D. Mezzano &. Co

OFRECEN EN VENTA

Relojes de pulsera luminosos de oro y plata

Artículos de Sport,

Foot - Ball, etc. etc.

Guitarras nacionales y españolas

Calle del Puno N.o 313

Archivo Histórico Salesiano - Perú

LA VOZ DEL COLEGIO

De F. W. Förster

El explorador

La palabra *explorador* os traerá, sin duda, a la memoria el explorador de Cooper, que sabía encontrar siempre el buen camino aun en los más apartados desiertos, o bien a los innumerabels colonos blancos que poco a poco lograron abrirse paso a través de vírgenes florestas. Es fácil que también os recuerde a los audaces descubridores, como Colón, que han abierto mundos desconocidos a la civilización y a la ciencia, y que solos y abandonados perseveraron valerosamente en su camino, hasta que el mundo llegó a convencerse de su razón; o a los exploradores del Africa tenebrosa, o a Nansen, que ha dado a conocer los horrores de los hielos eternos y de la noche polar. De ninguno de estos héroes quiero hablaros hoy, sino tan sólo de dos exploradores, mucho más modestos.

Había una vez una niña, que emprendía con frecuencia en su casa viajes de exploración. Cierto día mientras sus padres estaban ausentes, subió a la buhardilla donde dormía la criada, y aquel cuarto oscuro y desolado le dió miedo; ¡ni siquiera un cuadro adornaba las desnudas paredes! Bajó de prisa a su cuarto, tomó dos bonitos cuadros, y los colgó en la buhardilla. Sin saberlo, esta niña era también una exploradora; había encontrado el camino para una delicadeza de alma, a que nadie había pensado, ni aún sus mismos padres. No vayáis a creer que las delicadezas del alma son un país ya explorado del todo, y que a vosotros no os queda más que hacer que aprender cuanto otros han descubierto, mucho antes que vosotros. Nada de eso; ésta es una gran región inexplorada, de la que sólo se han señalado sus más extremos límites, pero cuyo interior es todavía desconocido y permanece inculto. Cada uno de vosotros puede descubrir en ella un nuevo mundo, para lo cual no necesita acorazados ni sostener luchas sangrientas; basta una pequeña alma atenta y reflexiva.

Paso ahora a hablaros de otro explorador. Un niño riñó con otro, y, en la pelea, se llevó un fuerte bofetón. Lleno de rabia fuese a su casa, jurando vengarse al día siguiente Mientras estaba en su cuarto sentado, y con enojo miraba la casa de su vecino, una idea le atravesó el pensamiento: «¿No sería mejor que me reconciliase con él, y echara sobre mí toda la culpa? Pero ¿qué dirán los amigos? Se burlarán de mí y me tendrán por un cobarde. ¿Y no es más cobarde apocarme por sus burlas y no atreverme a hacer lo que me parece bueno?» Dicho y hecho. Penetró con resolución por la desconocida y oscura región de la magnitud, sin pararse a pensar lo que podía sucederle, y el corazón le latía como a los grandes exploradores. Bajó las escaleras, corrió a casa de su amigo, tiró de la campanilla, dejó escapar de su pecho un hondo suspiro, y dijo al otro que le miraba sin saber qué hacerse: «Sin duda te chocará el verme aquí, lo mismo me pasa a mí. He venido a pedirte perdón por haberte hecho rabiar hasta el punto de que te has visto obligado a pegarme.» Todo confuso el amigo, balbuceó: «No, la culpa es mía, perdóname.» Reinó por un momento un profundo silencio en el cuarto, y ambos se miraron llenos de confusión, como si se avergonzaran de haber encontrado un camino mejor que el de las bofetadas y puñetazos. Después se estrecharon la mano, y se pusieron a jugar juntos y a hojear libros, pero se les notaba que estaban poseídos de la solemnidad de quienes han experimentado algo grande. Nuestro explorador volvió aquella tarde a su casa rebosando dicha, y estoy seguro que su alegría no era menor que la de Stanley, después de haber dado con el camino a través del tenebroso continente.

LOS DIAS DEL DIRECTOR

El 17 de los corrientes es el día onomástico del Rdo. P. Pascual Richetta y los alumnos se aprestan para celebrar debidamente a su buen director.

"Don Bosco" anticipa sus saludos al buen Salesiano y hace votos para que María Auxiliadora lo colme de sus maternales bendiciones.

El mes de María

Todo en este mes, os habla de María. Casi no hay lugar en el colegio en donde esta buena madre no haya sentado sus reales para dominar como Señora, para enseñar como Maestra y para sonreir como Madre.

Por la mañana al despertaros, la primera visión que llega a vuestras pupilas es la imagen de María, quien, desde el altarcito, primorosamente engalanado por sus hijos, parece deciros a cada uno: «Hijo mío, toda la noche he velado junto a tí; el enemigo de tu alma intentaba apoderarse de tí, mas yo te he defendido de sus asechanzas».

Durante el día el nombre y el recuerdo de la Virgen humilde os acompañan siempre; y os sirven ya de estímulo para seguir portándoos bien, ya tal vez de tierno reproche por algún pequeño desliz observado en vuestra conducta.

Por la noche sobre todo; cuán hermoso, es, ¡oh niños! el veros en el dormitorio agrupados en torno de María para pedirle su bendición antes de entregaros al sueño. El último afecto de vuestro corazón es para María, el último canto de vuestra garganta lo consagráis a María; vuestra última palabra, vuestra última mirada, vuestra última obra del día que acaba, todo, todo lo ofrecéis a María.

¡Oh niños! los ángeles del cielo de seguro que os mirarán alborozados; y también los que tienen el encargo de guiaros por la senda del bien no pueden menos que sentirse hondamente complacidos al ver que honráis a la Madre de Dios y que le prometéis eterna fidelidad a su amor.....Mas, ¿qué queréis, niños amados? La experiencia del pasado hace que vengan a nuestros labios estas palabras que vosotros habéis oído en más de una ocasión: «En palabras de niños ¿quién confía?» ¡Oh! cómo deseamos que esta expresión fuera menos cierta para no tener que suspirar ante la perspectiva de niños que en el colegio prometieron fidelidad al amor de María, pero que después cuando jóvenes y más tarde cuando hombres traicionaron ese amor y lo dedicaron a objetos indignos y despreciables.

Niños, prometed ser fieles al amor de María hoy, mañana y siempre. Pensad que el amor de vuestro corazón es lo más noble, lo más grande que puede salir de vuestro ser. Sea vuestro empeño en dirigirlo a objetos dignos de él: *Nada más digno después de Dios que María.*

Lima, Mayo, 1921 *R. J.*

Necrología

Atilio Verme

Víctima de cruel enfermedad ha dejado de existir el 2 del presente el niño *Atilio Verme*, alumno del Colegio Salesiano de esta capital.

Muere el niño Verme a la edad de 12 años, cuando su señora madre esperaba tanto de él.

Su muerte ha de ser muy sentida entre sus condiscìpulos quienes lo estimaban mucho por la afabilidad de su carácter.

Lo recomendamos a las plegarias fervorosas de nuestros lectores, y especialmente de los estudiantes que fueron sus compañeros durante el año pasado.

Anteojos desde dos soles

ANTEOJOS DE CAREY, DE ORO, PLATA, ENCHAPADOS, LUNAS REDONDAS Y DE ULTIMA MODA, PARA VER DE CERCA Y DE LEJOS. SE MIDE LA VISTA GRATIS. GABINETE DE OPTICA. CALLE DEL MILAGRO N.o 520—LIMA. SE HACEN COMPOSTURAS BARATAS.

Archivo Histórico Salesiano - Perú

Los altarcitos del mes de María

Uno de los altarcitos más bonitos es el de mi dormitorio. Puesta en pequeña repisa y engalanada con festones de terciopelo rojo está la imagen de nuestra Madre María Auxiliadora. La lumbre de dos cirios hace resplandecer su rostro Inmaculado. Ella mirando a Jesús y a nosotros, parece decirnos: "Aquí tenéis a vuestro Salvador, amadle."

En su mano izquierda tiene al Niño Jesús, a su derecha empuña el cetro del poder. ¡Oh! sí, María es toda de Jesús, y Jesús es todo de María; Ella es poderosa en el cielo y en la tierra!

El rostro de María predica humildad, pureza, amor, confianza. Lleguen hasta nuestros pobres corazones esos destellos divinos que despide el semblante de la Madre de Dios.

Agustín Cassinelli
4.o año de primaria

Mi tarjeta escolar

Mi tarjeta escolar es una pequeña cartulina, de poco valor al parecer, pero que para mí es de suma importancia, puesto que en ella está el comprobante de mi buena o mala conducta y aplicación, durante una semana.

¡Quién lo creyera! Tan pequeñita y sin embargo me ayuda corregirme de lo malo que pudiera haber hecho en el día. ¿De qué modo? Antes de entregarme al reposo de la noche miro mi tarjeta; al verla perforada digo: "Hoy me he portado mal, mañana procuraré portarme mejor." En efecto, al día siguiente me esfuerzo y cumplo mi propósito. De este modo, día a día, ayudado por mi tarjeta, me voy formando hombre. Cuando esté ya viejo y mire mi tarjeta sentiré grande consuelo al ver representados en ella los esfuerzos que de niño hice para corregirme de mis defectos.

Alfonso Bustos
Alumno del 4o. año de primaria

22 de abril de 1921.

Mis libros de clase

Mis libros de clase son mis mejores amigos porque me ayudan a ser un hombre sabio y un hombre de bien.

Grande y varia es la utilidad que ellos me prestan. Unos, como el Catecismo, la Historia Sagrada y la Moral me enseñan a conocer, amar y servir a Dios. Otros como la Geografía y la Historia Patria, me hacen saber las diferentes partes del mundo, los hechos acaecidos en mi amada tierra. Claro está que si bien todos me reportan ventajas, algunos me las proporcionan en mayor número e importancia. Así por ejemplo, el Catecismo y la Moral, el Castellano y la Aritmética son mis libros predilectos. Pero entre éstos me son más queridos todavía los primeros, porque ¿qué haría yo si supiese mucha Geografía y mucha Aritmética, y fuera ignorante en el conocimiento de mi Religión? Primero es la ciencia que trata de Dios, y después las demás; cuando yo me presente al tribunal de Dios, no me preguntará si he estudiado Geografía o Historia, sino que me dirá si he aprendido y practicado el Catecismo.

Juan Piana
Alumno del 4.o año de primaria

16 de abril de 1921

Cuadro de Honor

ABRIL — 1921

Sección Estudiantes

Eduardo Angulo
Nicolás Chichizola
Roberto Díaz
Alfonso Garfias
Carlos Medina
Luis La Grutta
Carlos Lopez Torres
Alberto Barrón
Juan Pinna
Abel Romero
Alberto La Grutta
Manuel Guidino
Aurelio Villar
Fortunato Alvarez
Enrique Del Solar
Santiago Escudero
Alejandro Lira
Luis Anderson
Enrique Chía
Humberto Escudero

Sección Artesanos

Víctor Barreda
Leocadio Barrós
Roberto Benchamín
Carlos Bustamante
Evaristo Castro
Ernesto Chávez
Humberto Fajardo
Víctor Flores
Germán Fuentes
José Fuentes
Rómulo García
Alberto Jiménez
Francisco Lanatta
Claudio Medel
Ricardo Portugal
Luis Velásquez
Miguel Vidalón
Emilio Alfaro

Sección Externos

Daniel Yllescas
J. Humberto Raggio
Gabino Balbuena
Toribio Calmet
Rubén Casas
Esteban Carrión
Cipriano Torres
David Torres
Ricardo Guerra
Reinaldo Fernández
Víctor Córdova
C. José Zevallos
Luis Garfias
Manuel Vásquez
Sixto Barrera
Juan Gutiérrez
Héctor Barreto
Manuel Alvarez
Telésforo Barahona
Alberto Calderón
Albino Orellana
Alberto Carrión
Pedro Carrillo
Ricardo Durand
Victor Salazar
Alberto Sayán
Luis Mendoza

A María en su mes

Los alumnos del Cuarto año de Primaria

Nuesta devoción a María Auxiliadora no ha de limitarse a obsequiarla con flores y cirios; junto con las flores y los cirios debemos ofrecer a María el homenaje de una vida verdaderamente cristiana.

Mientras dormimos María nos está cuidando como cuida la madre a sus hijos al pie de la cuna.

José Pintado.

El mes de María con sus cantos y sus flores me llena el corazón de santo entusiasmo, y me hace desear ardientemente ir a verla algún día en el cielo.

Jorge Mendizábal

Queridísima Madre María, cuán grande es el amor con que todos los fieles del orbe cristiano te obsequian en este mes. Yo aunque niño, uno también mis cantos a ese coro universal.

Ernesto Raymondi.

¡Qué contenta estará María al ver los sacrificios que hacemos por mejorar nuestra conducta en este mes! ¡Bendíceme, Madre mía, para que mi nombre se halle en el libro de la vida!

Jorge Raygada.

Cada florecilla practicada en honor de María es como una perla preciosa agregada a la corona que adorna las sienes de la Reina del Cielo.

Atilio Liceti.

¡Oh Virgen María! no te pido ni hermosura, ni riquezas, ni honores, ni poderes terrenales; mas te pido que me hagas humilde, casto, virtuoso para que un día goce de tu compañía.

Abel Romero.

Después de haberle rezado y cantado a nuestra Madre María nos vamos a dormir con su recuerdo, y pasamos la noche soñando con los ángeles y con el Niño que estrecha en sus brazos.

Víctor Sayán.

Reina ¡oh Señora! en nuestros corazones y haced que no seamos como las flores que un día son primorosas y después muertas. ¡Seamos flores místicas y no muertas!

Alberto Barrón.

Mi primer pensamiento al despertarme es para María, agradeciéndole que sano y salvo me hace empezar un nuevo día en el cual puedo ganar muchos méritos para el Cielo.

Román Zúniga.

Levantemos en el santuario de nuestro corazón un altar a María, así como lo hemos hecho en la Capilla y en los dormitorios. Cuando alguna puena nos aflija demos una mirada a nuestro altarcito y María nos consolará.

Alberto La Grutta.

Francisco del Busto
Fotógrafo. Especialista en "Diapositivos"
Para proyecciones luminosas,
Rreproducciones de toda clase
Av. Sta. Teresa, 1315 (La Victoria).

Con las debidas licencias.

Escuela Tipográfica Salesiana—Lima

Archivo Histórico Salesiano - Perú